

distinguir las ruinas del castillo de Peñarroya, que fue de la Orden de San Juan de Jerusalén en el siglo XII.

El timón del «TB-2» enfilea o marca la ruta de las tierras de Cuenca. Estamos sobre Belmonte, plaza fuerte, grandiosa, que construyó el Marqués de Villena y que hoy presta servicios como Escuela de Mandos del Frente de Juventudes. Seguimos hasta Villamayor de Santiago y Puebla de Almenar, castillo este último que consta de dos recintos fortificados y es muy posible que fueron construidos por Alvar Fáñez de Minaya, conquistador de Guadalajara y de otras importantes comarcas de la meseta central. Seguimos hasta Uclés, casa matriz de la Orden Militar y Caballeresca de Santiago. Fue un suntuoso palacio fortificado y es generalmente conocido por «El Escorial conquense».

Cruzamos los montes de Cuenca, sobre el río Tajo, para llegar a tierras alcarreñas, volando sobre la ciudad visigoda de Recópolis y del castillo famoso de Zorita de los Canes, de muros fortísimos y cuadrada torre del homenaje. Un poco más arriba está el célebre castillo de Anguix, de conocida historia, que todavía otea vigilante las ahora tierras verdes de la Alcarria.

Terminamos nuestro periplo en Barajas, conmemorando en Madrid la publicación del Decreto de Conservación y Protección de los Castillos Españoles, dictado hace unos años por S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de sus Ejércitos.

